

EL CHISTE DE
MATAR



LOS OTROS LIBROS

El chiste de matar

Javier Sánchez Urbina



el sueño del ajolote

Primera edición, 2017

© Javier Sánchez Urbina

© Los Otros Libros

Pedro Hdz. Valenciano núm. 36

Col. Mineral de la Hacienda C.P. 36250

Guanajuato, Gto., México

www.losotroslibros.com

Cuidado de la edición: Ana Paulina Calvillo

Los Otros Libros promueve la libre difusión del arte y la cultura; es por ello que alienta a los lectores a descargar y compartir las publicaciones de la editorial.

PERSONAJES

CHUCHO, *PINGO*

GLORIA, *CASTAÑUELA*

LUIS, *CHATARRITA*

MARTHA, *MATATENA*

ESCENA UNO

En el interior del camerino de un circo, los cuatro juegan dominó sentados a la mesa. Afuera se oye música precisamente de circo y una grabación con propaganda anunciando últimas funciones y el gran éxito obtenido. CHUCHO da el último sorbo de licor a su vaso y se sirve más, pasea la botella de vaso en vaso ofreciendo a los otros pero ellos se niegan con señas; ante esto, CHUCHO tapa la botella y bebe de su vaso, los demás lo ven. La voz en la grabación anuncia la primera llamada. MARTHA reacciona, baja sus fichas y se levanta de la mesa. Los demás bajan también sus fichas. CHUCHO comienza a recoger y a ponerlas en su caja. MARTHA se ve al espejo y se arregla, LUIS busca una bolsa con accesorios como diademas, narices rojas, etcétera y se la pasa a MARTHA que la toma de mala gana. LUIS se acerca parando la trompa, le ofrece un beso. Ella besa uno de sus dedos y coloca el beso en la boca de LUIS, mira a los otros y sale. LUIS vuelve despacio a la mesa, busca sus cartas y comienza a revolverlas.

CHUCHO: *(Levantando su vaso y brindando.)* “Los verdaderos enamorados han padecido siempre”.

GLORIA: *(Dándole un golpe en la cabeza.)* Cállate y deja de tomar, dieron primera.

CHUCHO: Eso decía Shakespeare. *(Pausa.)* A la primera función no vino nadie. *(LUIS sigue revolviendo y luego comienza a repartir.)* Esta temporada va a ser jodidamente corta, dicho lo cual, mañana agarramos nuestros trapitos y a la siguiente mierda de pueblo, ¿están de acuerdo? *(Pausa.)* Sí, ¿verdad? Bueno. Si de algo no nos podemos quejar aquí es de la falta de comunicación y armonía. *(Pausa. Juegan.)* ¡Siendo lo que somos! *(Sonríe.)* ¡Como somos! *(Pausa.)* ¡Dios nos libre de la rebelión de nuestra propia carne! *(Pausa. Ve sus cartas y a los otros.)* ¿Nadie suelta nada? *(LUIS y GLORIA bajan cartas, siguen jugando.)* ¿No fue ayer cuando hablamos?

GLORIA Y LUIS: *(Al mismo tiempo.)*
¡Antier!

CHUCHO: Me molesta tener que alimentarme con retrasos, ya se los dije, ¿verdad? Pero parece que aquí al único que le da hambre es a mí. (*Pausa. Canta.*) Cuatro payasos se columpiaban sobre la tela de una araña... (*LUIS y GLORIA lo miran y se miran; bajan la mirada a sus cartas, intentan jugar.*) Como veían que resistía fueron a buscar a un elefante...(*Sonríe.*) ¿Hace cuánto no vemos a un elefante, compañeros? (*LUIS y GLORIA se miran aterrados. CHUCHO no lo nota y sigue.*) ¿O era al revés? ¿Que la carne nos libre de la rebelión de Dios?

GLORIA: ¡Que Dios nos libre y nos alcance para la carne! ¡Casi va segunda! Órale, ¿algodones o manzanas?

LUIS: ¡Volado! (*Echa un volado con CHUCHO y pierde. Se ve al espejo, se revisa el vestuario y sale.*)

GLORIA: (*Vacía sobre la mesa una bolsa con globos y comienza a inflar uno.*) ¡Deja de beber y ayúdame!

CHUCHO: ¡Nos tocaba en la primera función!

GLORIA: Pero no hubo. Nos toca, así que deja de tomar y ten a la mano el cuchillo

CHUCHO: Ayer en la noche tuve una visión.

GLORIA: Con que tengas buena visión esta noche me doy de santos.

CHUCHO: ¿Sabes que vi? (*Ella sigue inflando globos.*) Que ya no era más que la sombra de mí mismo, una sombra oscura...

GLORIA: ¿Y a qué horas viste eso?

CHUCHO: Ayer, cuando ya estabas dormida.

GLORIA: ¡Ya deja de estar sin hacer nada y ayuda! ¡Estabas borracho, yo creo!

CHUCHO: Ayer no tomé.

GLORIA: Estarías soñando entonces. ¿Cómo que nada más eras una sombra? Nadie sueña esas cosas, te estarás volviendo loco.

CHUCHO: No fue sueño... fue visión, te digo.

GLORIA: Ha de ser tu conciencia, si dices que era una sombra negra...

CHUCHO: Luego yo seguí a la sombra y ella iba dejando huellas, pero ya no eran huellas de persona, eran unas huellas de elefante y ya la sombra no estaba. ¡Putá madre!...

GLORIA: ¿Te transformaste en elefante?

LUIS entra, escucha esta última frase y se queda paralizado. GLORIA y CHUCHO lo ven.

CHUCHO: ¿Y?, ¿vendiste algo?

LUIS: Nada, ya ves que más bien compran en el intermedio. ¿Cómo está eso de

que te transformaste en elefante?

CHUCHO: ¡No mames!

GLORIA: Fue un sueño... digo, una visión. Con lo bien que nos caería uno... ¿ya le dijiste lo que te dijo la señora?

CHUCHO: ¿Qué se traen? ¿Qué te dijo quién?

LUIS: Pues... una señora... saliendo de la última función de ayer... (*Ríe.*) nada... una vieja mamona.

CHUCHO: ¿Qué te dijo?

LUIS: (*Ve a Gloria.*) Mmm ...dijo que... si no teníamos elefantes... que le borráramos el dibujo al anuncio... porque sus niños querían ver uno y ella los trajo para eso y ... que los pinches escuincles hasta lloraron porque no había y ella les había dicho que en todos los circos...

CHUCHO: ¡Ya cabrón, ya! (*Ríe.*) Te hubieras sacado el pito, para que la pinche vieja

viera por lo menos la trompa! ¡Pendeja!

GLORIA: (A LUIS.) ¿Si llegó gente?

LUIS: Algo, medio flojo, pero...

GLORIA: Voy al acomodo, síganle con los globos ¿no?

LUIS va a la mesa y se pone a inflar, CHUCHO se sirve más licor.

LUIS: Si vas a reventar globos, mejor ya no chupes, Pingo.

CHUCHO: (Imitándolo.) “Si vas a reventar globos, mejor ya no chupes, Pingo” ¡Hablas como tu vieja! (Pausa.) Por cierto, ¿qué le pasa? ¿Anda jetona, o qué?

LUIS: No... nada... triste nomás

CHUCHO: ¡Válgame!, ¿y eso?

LUIS: Pingo... ¿no te acuerdas? (Pausa. CHUCHO no responde nada.) Hoy... hace un año...

CHUCHO: ¡Puta madre!... tan rápido... ¡Putá! (*Levanta su vaso para beber.*) De hoy en adelante, éste será declarado como día de fiesta! (*Bebe.*) Pero hoy, mis ovejas no pastan, mi trigo no crece y mi copa está vacía. ¡Hay veinte pinches gentes en el circo! Diles que se pasen al camerino y aquí les contamos chistes. ¡El mundo ha cometido el pecado de abandonar el circo!

LUIS: (*Empatándose.*) "...ha cometido el pecado de abandonar el circo!"

CHUCHO: Ándale, cabrón... búrlate. ¿Por qué no vuelven esas aves de mal agüero?

LUIS: Están acomodando gente... ¿A poco estás así por lo de la visión esa? ¿O porque hace un año de lo de Manolo?

CHUCHO: No menciones a ese cabrón. ¡Ya está muertito y enterrado!

LUIS: Si se te está apareciendo, le podemos mandar decir una misa, o ...

CHUCHO: ¡Chinga a tu madre!

LUIS: ¡Pingo! Escucha, mínimo le podemos dedicar la función.

CHUCHO: ¡Cállate ya! ¡Mi reino por otro elefante!

LUIS: ¡Ya, párale!

CHUCHO: ¡A ver si te....!

Entran MARTHA y GLORIA.

MARTHA: ¡Tercera! ¡Tercera! Llegó gente, así que a darle.

GLORIA: ¿No inflaron nada? ¡Órale, Chatarra, ayúdame!

CHUCHO: *(Va al espejo, se revisa y arregla detalles de su vestuario; saca de su bolsa un silbato y lo hace sonar; los otros se asustan y lo voltean a ver; él sonríe malicioso y sale dramáticamente. Vuelve casi de inmediato asomando la cabeza.)* ¡Cuidadito con jugarme chueco, cabrones! *(Sale.)*

GLORIA: ¡Ya, órale! Uff, qué genio.

GLORIA se sienta frente al espejo y se retoca el maquillaje. LUIS y MARTHA se sientan a la mesa y se relajan.

§

ESCENA DOS

GLORIA se maquilla. De repente toma los caracoles, los pone en sus oídos, se levanta y escucha. MARTHA y LUIS la miran asustados.

MARTHA: ¡Gloria!

GLORIA: ¡Shhht!

LUIS: ¡Ahora no, por favor!

GLORIA: ¡Cállense! ¡Es él! *(Pausa.)*
Apenas lo escucho... está... muy lejos...
muy lejos... ¡Se acerca!

MARTHA: ¿Qué quiere? ¿Puedes preguntarle?

LUIS: Que nos acordemos, eso quiere.

MARTHA: ¿Que nos acordemos de qué?

LUIS: ¿Cómo que de qué? De que hace un año ... lo... se...

MARTHA: ¡Ay, dios mío! Hace un año y no le hicimos nada.

GLORIA se desmaya.

LUIS: ¡Levántala!

MARTHA: ¡No! Ya sabes que no le gusta que la toquen cuando está en trance.

Se sientan a la mesa, GLORIA sigue desmayada.

MARTHA: Dice que es el don del descanso. (*Busca una vela, la coloca en la mesa y la prende*) ¿Crees que esté muy enojado?

LUIS: ¿Y si no era él? ¿Si era otro muerto el que le hablaba a Gloria?

MARTHA: ¡Ah, sí! A ver dime: ¿por qué iba a venir otro muerto a visitarnos a la hora de la función? (*Pausa.*) Bueno, ahora que lo dices, sí podría venir otro...

LUIS: ¿Quién?

MARTHA: ¡Pues, el fantasma de Sansón! Que tampoco debe estar muy contento con nosotros.

LUIS: Estás loca. ¿Cómo va a venir el fantasma de un elefante?

MARTHA: ¿Tú qué sabes? Acuérdate que el Papa dijo que los animales también tienen alma.

LUIS: ¿Cuál Papa dijo esa pendejada?

MARTHA: Juan Pablo.

LUIS: ¡Ése ya no cuenta!

MARTHA: Lo que ya no cuenta es el purgatorio.

LUIS: ¿Lo cerraron?

MARTHA: No. Descubrieron que no existe y lo quitaron.

LUIS: A ver mañana qué se les ocurre quitar.

MARTHA: ¡Ojalá quitaran a los Legionarios! *(Se da cuenta de que dijo algo terrible.)*

LUIS se acerca a MARTHA amenazante, le pone un dedo sobre los labios, acariciándola, pero visiblemente enojado.

MARTHA: ¡Perdón!, ¡perdón!

LUIS: Ésta con el don del descanso y tú con el don de lenguas.

GLORIA: *(Levantándose.)* ¿En qué vamos?

MARTHA: Sigue el bailecito, pero falta. ¿Cómo te sientes? ¿Qué oíste?

GLORIA: ¡Ahorita les digo! Después del baile.

GLORIA toma una boa, MARTHA busca la suya, se retocan el peinado. LUIS juega con sus cartas, nervioso.

VOZ DE CHUCHO ¡Ellas son! ¡Las guapí-

simas! ¡Gloria y Martha!, ¡las chicas de Las Vegas!

GLORIA: *(Acordándose.)* ¡Ay! La nariz. *(Se la quita y salen; al pasar, CHUCHO le da una nalgada.)*

CHUCHO: ¡Ora, guapas! ¡A bailar! *(Va a darle una nalgada a MARTHA.)*

LUIS: ¡Ey, ey, ey! *(CHUCHO se detiene.)*

§

ESCENA TRES

CHUCHO: ¿Y esa vela? (*LUIS no responde, sigue con sus cartas.*) ¿Estás rezando? (*Pausa.*) ¿A San Marcial?

LUIS no responde.

CHUCHO: (*Sirviéndose un trago.*) ¿Extrañas tu primera comunión? ¿O las penitencias?

LUIS: La vela la puso Martha. Para Manolo.

CHUCHO: ¿Para Manolo?

LUIS: Por si viene.

CHUCHO: Manolo está muerto.

LUIS: Sí, pero parece que anda cerca.

CHUCHO: ¿Qué?

LUIS: Gloria dice...

CHUCHO: *(Interrumpiendo.)* ¡Ah, Gloria!

LUIS: Dice que le habló.

CHUCHO: ¿Ah, sí? Y ¿cómo le está yendo?

LUIS: No nos dijo.

CHUCHO: ¡Más le vale!!

LUIS: ¿A Manolo?

CHUCHO: ¡A Gloria! ¡Si tiene tantas ganas de hablar con los muertos, la voy a mandar a que hable personalmente con él, ¡pero allá!

LUIS: Allá... ¿dónde? ¿Dónde crees que esté?

CHUCHO: En el infierno, seguro.

LUIS: Pues algo le dijo a Gloria. Que después del baile nos dice. *(Pausa.)* Oye, ¿Crees que Sansón también esté en el infierno?

CHUCHO: Y ¿qué va a hacer un elefante en el infierno según tú? ¿Refreshar a los condenados aventándoles agua con la trompa?

LUIS: Es que... como él lo mató.

CHUCHO: A ver, ¿o sea que los Legionarios aparte de tocarte el culo te sacaron el cerebro? ¿Qué pendejadas estás diciendo?

LUIS: (*Enojado.*) Es que, en caso de que los animales tengan alma, entonces...

CHUCHO: ¡Entonces qué! No seas pen-dejo, fue un accidente.

LUIS: Entonces... ¿a qué viene Manolo? Porque hay muertos que vienen a decir dónde escondieron un dinero... o a que pagues una manda por ellos... o... pero éste ¿a qué vendrá? Oye... hay otros que vienen a pedir perdón... ¿Tú crees que...?

CHUCHO: Que lo perdone su puta madre.

LUIS: Sí, ¿verdad? Además, sabiendo

cómo eres... ni modo que venga desde allá pensando que lo vas a perdonar.

CHUCHO: Sabiendo cómo “somos”. Déjate de mamadas. Casi seguimos. Y ponte tetas y peluca, que así nada más con tu talento la gente se aburre mucho.

LUIS: *(Busca la peluca. y se pone de tetas un par de globos que CHUCHO le infla. Se ve en el espejo.)* Con esto me veo muy ridículo y hasta vulgar.

CHUCHO: Vulgar, cuando se te bota la canica y manoseas a los niños. Con ese disfraz se nota menos lo zafado que estás.

LUIS: Llevo meses muy controlado.

CHUCHO: Y de mi cuenta corre que sigas así.

CHUCHO se coloca en la salida –que es la entrada a la pista-, de perfil y en silencio, esperando su pie de entrada. LUIS hace lo mismo y queda frente a CHUCHO. Se escu-

cha música que viene de la pista, se miran en silencio, se concentran.

CHUCHO: *¿Ya te tomaste la pastilla? (LUIS niega con la cabeza.) ¡Y qué esperas!*

LUIS: *(Saca de su bolsa un frasquito de pastillas, traga una.) ¿Y si viene a vengarse?*

CHUCHO lo ve... de repente lo abofetea, no sabemos si es real o parte de lo que harán en la escena. Sonríe. Después de la sorpresa, LUIS le responde la bofetada. Pausa. Sonríe. Continúan golpeándose. GLORIA y MARTHA entran pasando entre los golpes hasta que ellos reaccionan y salen de escena hacia la pista.

§

ESCENA CUATRO

GLORIA: Estos no descansan ni en el trabajo.

MARTHA: *(Después de una pausa.)* ¿Me puedes contar?

GLORIA: ¿Contar qué?

MARTHA: Lo que te dijo.

GLORIA: ¿Quién?

MARTHA: ¡Pues Manolo!

GLORIA: ¡Ah! Ven, siéntate. Pues... no sé...

MARTHA: ¿Cómo que no sabes?

GLORIA: Es que no le entendí bien... Su voz estaba como revuelta con otras voces que gritaban. Pero lo vi, eso sí.

MARTHA: ¿Y cómo se ve? ¿Igual de guapo?

GLORIA: Pero si ya está muerto...

MARTHA: Sí, pero cuando estaba vivo, bien que te gustaba.

GLORIA: ¡No digas eso! Lo que me preocupa es que esté sufriendo mucho...

MARTHA: ¿Crees que esté en el infierno?

GLORIA: No sé.

MARTHA: ¿Pues pregúntale? A la mejor podemos hacer algo por él. No soportaría la idea de que esté en el infierno sufriendo y nosotros acá como si nada.

GLORIA va por sus caracoles y vuelve a prender la vela, los mueve como si fueran cubiletes y escoge dos, los acerca a sus oídos y luego a sus ojos.

MARTHA: ¿Lo oyes?

GLORIA: (Asiente.)

MARTHA: ¿Lo ves?

GLORIA: *(Asiente otra vez.)*

MARTHA: ¿Dónde está?

GLORIA: ¡Aquí!

MARTHA: ¿Cómo que aquí? ¿Aquí, dónde?

GLORIA: *(En trance.)* En la pista, montando a Sansón, saludando al público... *(Se desmaya en la mesa.)*

MARTHA: *(Corre hacia la puerta y se asoma a la pista, vuelve enseguida. GLORIA no reacciona, va hacia el espejo, habla sola.)* Ay, Manolito... nomás eso nos faltaba, que volvieras nada más para asustarnos. Ya sabes que soy una miedosa... ¿te acuerdas?... y una debilucha, además... ¡Y tú tan insistente!... ¡Si Luis no fuera tan... tan...!

GLORIA: *(Despertando.)* ¿En qué vamos?

MARTHA: Todavía están los machos

en la pista tirándose pasteles a la cara ¿Te acuerdas de esa noche?

GLORIA: Claro que me acuerdo. ¡Cómo no me voy a acordar!

MARTHA: Gloria...¿es verdad que tú también...?

GLORIA: ¿También qué?

MARTHA: Que tú y... Manolo... esa noche...

GLORIA: ¡Lo intentó! Nada más... Yo no soy tan débil... Pero el Manolo era bien terco, insistió e insistió... hasta que esa noche...

MARTHA: ¿Esa noche qué?

GLORIA: Después de la primera función... me agarró a la fuerza... entró el Chucho, nos vio y...

MARTHA: ¿Y?

GLORIA: Y el muy bruto pensó que yo... ¡Eso nunca se lo voy a perdonar! ¡Mira que dudar de mí!

MARTHA: Entonces tú y Manolo... ¿nada?

GLORIA: ¡Nada! Y eso que me amenazó con decirle al Chucho que era yo la que lo buscaba, y luego con corrernos del circo.

MARTHA: Conmigo no batalló tanto, pero... la culpa de todo la tuvo Luis...

GLORIA: Oye, ¿es verdad que Luis... nada de nada?

MARTHA: Nada de nada, no... algo, pero... poco... y muy de vez en cuando... Con eso de que el sexo le recuerda sus traumas con los legionarios. Cada vez que me lo hace, siente culpa el muy pendejo. Claro, primero me hace que me ponga un vestido de niña para exitarse y luego se pone a rezar hincado y se da de azotes... ¿Quién lo entiende?

GLORIA: Deja de los azotes, lo peligroso es que ande manoseando niños cuando se toman fotos con él.

MARTHA: Bueno, ya párenle con eso. Chucho y tú lo van a volver más loco... Oye, pero volviendo a Manolo... ¿tú crees que... alguien le hizo algo?

GLORIA: ¿A Manolo?

MARTHA: Sí... digo... o estás segura de que lo de Sansón fue un accidente. Era un elefante muy bien portado, nos ayudaba en todo... A Manolo lo quería mucho... ¿por qué de repente lo tira al suelo, lo agarra con la trompa y lo...?

GLORIA: ¡Ya! No es necesario que me lo recuerdes otra vez. Desde hace un año esas visiones no me dejan en paz.

MARTHA: Oye, Gloria... ¿de verdad tienes esas visiones?

GLORIA: ¿Qué quieres decir? ¿Que me encanta desmayarme a cada rato? Si no

fuera porque estos caracoles me los regaló el ángel de mi guarda, ya los hubiera tirado, pero sería un pecado muy grave desobedecer al ángel, yo creo que me condenaría. Y eso de que Sansón tiró a Manolo, yo no lo creo.

MARTHA: ¿Qué? Si todo lo mundo lo vio.

GLORIA: Yo creo, que se cayó él solo. Y que Sansón quiso levantarlo con la trompa, pero se le safó y lo pisó por accidente.

MARTHA: ¿Cómo puedes decir todo eso?

GLORIA: Porque esa noche, antes de la segunda función, cuando Manolo vino a buscarme, estaba bien borracho.

MARTHA: *(Le cuesta trabajo creer lo que oye, se percata del tiempo y se acerca a la salida, escucha.)* ¡Ya casi me toca! *(Prepara algunas cosas.)* ¡Pero si Manolo nunca tomaba los días de función!

§

ESCENA CINCO

Entra LUIS con la cara embarrada de pastel. MARTHA lo limpia con cuidado de no desmaquillarlo.

GLORIA: ¿Cómo vamos?

LUIS: *(Serio, no contesta.)*

MARTHA: ¿Qué te pasa? ¿El público no se ríe o qué? Pensé que los pastelazos le tocaban a Chucho... ¿Por qué vienes tú embarrado?

LUIS: *(Viendo primero a una y luego a la otra.)* ¡Creo que ... lo vi!

GLORIA: ¿A quién? A...

LUIS: ¡Sí! A Manolo, no sé si lo vi o se me figuró entre el público... ¡Por eso me distraje y no alcancé a esquivar el pastel! ¡Me va a regañar el Pingo!

MARTHA: *(Imitándolo.)* ¡Me va a regañar el Pingo!, ¡miedoso!

LUIS: Es que me pareció verlo, ahí sentado... con una cara triste, triste... como si quisiera decirme algo...

MARTHA: ¡Ya! ¿Nos estamos volviendo todos locos o qué? Gloria, por favor, si tienes más visiones ya no nos digas, vamos a terminar de dar la función en santa paz, ¿sí? Esto debe ser sólo un caso típico de histeria colectiva, así que vamos a calmar-nos.

GLORIA: ¿Y eso qué es?

LUIS: Es como si todos estuviéramos igual de locos que Gloria. ¿Eso quieres decir?

GLORIA: Loca lo estará tu madre. ¡Mira que mandarte con esos curas soplanucas! Si tuvieras una sola de mis visiones, te meabas en los calzones, Luisito.

MARTHA: ¡Ya! Les digo que nos estamos volviendo locos. ¡Luis! ¡Mírame! No viste nada, ¿entendiste? Así que tranquilo.

LUIS: ¿Y qué estaba haciendo un payaso entre el público si los únicos somos nosotros?

MARTHA furiosa, se levanta la falda, toma una de las manos de LUIS y se la coloca entre las piernas, lo toma de la cabeza y le da un beso terriblemente apretado para callarle la boca, después de un momento él se libera.

LUIS: *(Tartamudeando.)* ¿Por... por qué me haces... esto delante de la gente?

MARTHA: *(Haciendo un arco por una pared hasta el suelo.)* ¡Ya cállate que vas a hacer que me acalambre en el siguiente número! *(LUIS va a la mesa y se sirve un trago.)* ¿Ya vas a empezar a tomar tú también?

LUIS: Es que estoy muy nervioso. *(Saca su rosario, reza en silencio y bebe otro trago.)*

MARTHA: ¡A Dios rogando! No tienes vergüenza. *(Hace un split.)*

GLORIA: Lo que no ha de tener es la conciencia tranquila. Si sigues tomando te va a pasar lo que a Manolo.

LUIS: ¡Ya dejen a Manolo en paz!

GLORIA: Ese es el problema, Luisito, que parece que no está en paz, pero ¿por qué?

MARTHA: Dice Gloria, que antes de la función del accidente, Manolo estaba borracho. ¿Tú sabes algo?

LUIS: Mira, ¡yo hubiera pensado que tú estarías mejor enterada que yo!

MARTHA: ¡Luis, ya párale! Manolo ya está muerto.

LUIS: (*Saca sus cartas, las revuelve, nervioso.*) Pues para ustedes, parece que sigue vivo... Mira, Martha, si esto sigue así... lo mejor será dejar el circo.

MARTHA: ¿Si esto sigue cómo?

LUIS: Si seguimos así, sin gente, sin trabajo, sin dinero...

MARTHA: ¿Y qué quieres hacer?, ¿malabares en las esquinas?

GLORIA: ¡Ya párenle con el pleito! (*Se acerca a la salida, escucha. A MARTHA.*)
¿Lista? ¡Sigues!

VOZ DE CHUCHO: Ella es... ¡La Mujer de Goma!

MARTHA va a salir, LUIS se para de repente, la alcanza y la toma del brazo.

LUIS: ¡Óyeme bien, después de la función, nos largamos! (*Saca su rosario, lo besa.*) ¡Por ésta que nos vamos!

MARTHA: (*Soltándose.*) Por “esa” estás así de loquito.

MARTHA sale y entra CHUCHO.

§

ESCENA SEIS

CHUCHO: Veo que se siguen divirtiendo. A ver, Luisito, si te vuelves a equivocar te voy a meter el pastel por el culo y con las velas prendidas, cabrón. ¿Qué te pasa?

LUIS: *(No contesta, sigue jugando con las cartas.)*

CHUCHO: Aquí vamos... la parte en la que te haces el loco... ¿No sabes hacer otra cosa?

LUIS: *(Saca su rosario, reza en silencio. Pausa.)* Chucho...

CHUCHO: *(A GLORIA)* Y ahora la parte triste...

GLORIA: *(A CHUCHO.)* Parece que tuvo una impresión muy grande.

CHUCHO: ¿Ah, sí? ¿De qué tamaño, Luisito?

GLORIA: Del tamaño de tu visión de anoche.

LUIS: ¡Es que tú no lo viste!

CHUCHO: No te preocupes, lo que no veo... lo puedo olfatear... por eso tengo la nariz en medio de los ojos...

LUIS: *(Al mismo tiempo.)* ...la nariz en medio de los ojos...

CHUCHO: *(Conteniéndose.)* ¡A eso le llamo no tener miedo de que te cargue el payaso! *(Pausa.)* ¿Qué viste?

LUIS: Lo.... que quería... decirte es que... yo creo que Martha y yo.... Nos... pues... nos... ya ves que el circo va tan mal que... pues...

CHUCHO: ¿Te quieres ir? *(Pausa. Amable, fingiendo comprenderlo.)* Y ¿ya tienes a dónde?

LUIS: *(Suspirando.)* Pues hay que buscar...

CHUCHO: *(Sonríe.)* ¡Ah! ¿Buscar qué? Si eres un inútil. ¡La calle está muy cabrona, Chatarrita! Y una fiesta infantil no la levantas ni con grúa. *(Pensando.)* Y una fiesta infantil te llevaría directo a la cárcel. *(Pausa.)* No. *(Se sienta.)* De aquí no se va nadie... *(Recitando.)* Te he tratado, a pesar de que eres estiércol, con humana amabilidad y tengo compasión de ti...

LUIS: *(Intenta seguir rezando.)* Es que... ¡yo creo que estamos malditos!

GLORIA: ¡Luis, no digas eso! ¡Nos va a caer la mala suerte! *(Da golpes en la mesa.)*

CHUCHO: *(Ve a los dos, derrotado.)*

Entra MARTHA, CHUCHO la ve también, ella trata de hablar pero le cuesta trabajo, lucha con ella misma.

MARTHA: Intermedio... creo que no vamos tan mal... Si vendemos aunque sea unas diez varitas luminosas...

CHUCHO: *(Llevándose un dedo a los*

labios.) ¡Shhht!

Se escucha la grabación de anuncios y primera llamada.

CHUCHO: (*Profético.*) Hago un esfuerzo... ¡todos los putos días! (*Calmándose.*) ...por acomodarme al espíritu de la época... Medrar contra todo... ¡me basto yo solo! Y ¿para qué? ¿Para que los buitres me roan las entrañas? (*GLORIA, asustada sirve un trago y se lo acerca a CHUCHO, los otros tres se sientan mientras él sigue recitando.*) Pero trato de cargar mis dados y tener llenos de tostones los bolsillos... Pero Luisito, mi querido Chatarrita, porque eso es, ¡Chatarra!, tiene razón: ¡Estamos malditos!

GLORIA: (*Cautelosa.*) Chucho...

CHUCHO: ¡Estamos bien malditos! ¡Me lleva! Sólo que no se nos nota tanto (*Grandilocuente.*) ...porque las más brillantes apariencias pueden encubrir las más vulgares realidades.

GLORIA: Chucho... haz un esfuerzo y déjanos descansar en el intermedio, ¿sí?

CHUCHO: ¡Si no me quieres oír, desmátate! *(Bebe.)*

Grabación de anuncios en el intermedio, segunda llamada.

LUIS: ¡Chucho! Gloria tiene razón, mira... hace un rato, Martha nos explicaba que tal vez tenemos un poco de histeria colectiva... y es por eso que... como hace un año de lo de Manolo... Pues, todos estamos un poco nerviosos.

CHUCHO: *(Riéndose.)* Creí tener a mi alrededor hombres y mujeres de cierto juicio e inteligencia, pero no veo ninguno. *(Saca las fichas de dominó, revuelve, nadie toma fichas. Pausa)* Si se quieren largar... *(Señala la salida.)*

LUIS: Chucho... es que... nos está yendo muy mal...

CHUCHO: *(Riendo, imita a Luis.)* Chu-

cho... podrías hablar de corrido una puta vez en tu vida. (*LUIS calla. Pausa. CHUCHO ríe.*) Estoy bromeando (*Bebe.*) Para ser payasos, nos estamos tomando todo demasiado en serio, muchachitos. Manolito ya está muerto y enterrado y nosotros...

GLORIA: ¿Dónde?

CHUCHO: ¿Dónde qué?

GLORIA: ¿Dónde está enterrado Manolo?

CHUCHO: ¿A qué viene eso ahora?

MARTHA: Pues, que nunca nos dijiste. Y nosotros estábamos más preocupados de enterrar a Sansón. ¡Pobre! Tantos balazos que le metiste. (*Casi llora.*)

CHUCHO: Y ¿qué querías? Las autoridades me obligaron. Cada que un elefante se vuelve loco hay que...

GLORIA: ¿Estás seguro que se volvió loco?

CHUCHO: (*Tranquilo.*) ¿Por qué no se lo preguntas a Manolo? (*Sonríe.*) ¿Qué crees que piense él?

LUIS: Bueno, ya. Con que no se siga apareciendo... pero nosotros... qué vamos a hacer si seguimos así, no digo malditos... pero... con tan mala suerte...

GLORIA: Dinos dónde lo enterraste. Mínimo le llevamos unas flores. Le pedimos que nos cuide... no sé...

CHUCHO: Bien que las quería cuidar cuando estaba vivo.

LUIS: ¡Ya, Chucho!

CHUCHO: Está bien, está bien... no me vayan a crecer los enanos... (*Pausa.*) No lo enterré.

GLORIA: (*Incrédula.*) ¡Eso es un sacrilegio! ¡Nos vamos a condenar!

CHUCHO: Supongo que sí, pero por otras cosas, no por eso. (*Juega solo.*)

LUIS: Eso es una falta de piedad terrible! ¿Por.. por qué...?

CHUCHO: *(Interrumpiendo.)* Porque no teníamos dinero, por eso. *(A LUIS.)* ¿No te quieres ir a tomar fotos con los niños?

LUIS: *(Dudando, nervioso, se da cuenta de que es una ironía.)* Hoy no...

CHUCHO: ¿Y eso?

GLORIA: Casi no hay niños, ¿qué no viste?

CHUCHO: Casi no hay nadie. Cada que pedimos un voluntario pasa el mismo idiota.

MARTHA: ¿Qué hiciste con el cuerpo?

CHUCHO: Después de que nadie quiso ayudarme a recoger lo que quedó... lo puse en una bolsa.

GLORIA: Y luego... ¿lo tiraste?

CHUCHO: Lo guardé. Para no llamar la atención.

LUIS: Con tanto muerto que hay ahora por la calle, uno más... uno menos...

CHUCHO: ¡Sabía que no habías perdido el sentido del humor, Chatarrita! Pero Manolo tampoco se merecía terminar por ahí, confundido con un puto “mara salva-mierda” o como se llamen. A pesar de todo, era nuestro maestro.

GLORIA: ¡Por eso anda penando su alma!

LUIS: Y echándonos la mala suerte. Desde hace un año no vemos la nuestra. Es como si las plagas de la Biblia estuvieran cayendo sobre nosotros. Y el muerto levantándose de la tumba, esto es definitivamente apocalíptico.

MARTHA: Chucho, por favor, dinos qué hiciste con su cuerpo.

CHUCHO: ¿Y por qué te tengo que de-

cir? Yo nunca te he preguntado qué hizo él con el tuyo.

MARTHA: *(Voltea a ver a Luis y llora tapándose la cara.)*

LUIS: *(Levantándose.)* Lo mismo que hizo con el de Gloria.

CHUCHO: Y no dudo que también te haya cogido a ti. Y acuérdate que a Sodoma se la cargó la chingada... Pero bueno, cada quien...

GLORIA: ¡Ya, por favor! ¡Y dicen que la loca soy yo!

MARTHA: *(Reponiéndose.)* Gloria tiene razón, tenemos que calmarnos, no ganamos nada martirizándonos con el pasado.

CHUCHO: Pensé que te encantaba vivir en la infancia.

MARTHA: *(Amablemente.)* Voy a ignorar ese comentario. Les voy a servir un trago a todos y... vamos a brindar por Ma-

nolo, por el futuro y... ¡ah!, Luis, tú que fuiste casi sacerdote, ¿podrías hacer una pequeña oración por el alma de Manolo?

LUIS saca su rosario, CHUCHO no da crédito.

CHUCHO: *(Para sí mismo.)* ¡Por qué el elefante no me aplastó a mí!

LUIS: No creo que sirva de mucho. Manolo, seguramente no murió en estado de gracia.

CHUCHO: Pero cómo de que no, su acto con el elefante sí que estaba lleno de gracia.

LUIS: Es que, si no estaba en estado de gracia y le rezamos, pues, podría ir al purgatorio y después al cielo, pero como el purgatorio ya no... eso significa que se fue directito al infierno y.... Bueno, nada perdemos con probar, ¿verdad? *(Saca el rosario, comienza a rezar, apenas murmurando. Todos sostienen su copa y bajan la cabeza, observan a LUIS y su extraño rezo.*

CHUCHO sonríe incrédulo.) Amén.

LUIS se santigua y bebe. Todos beben enseguida. Guardan silencio, se han quedado por un momento en una extraña tranquilidad, siguen bebiendo suavemente a pequeños sorbos. Pausa. Se miran y en todos hay una sonrisa apenas perceptible. De pronto, LUIS hace un pequeño gesto como disponiéndose a hablar, todos le prestan atención con actitud amable, él decide no hablar, y niega con un movimiento suave. Todos beben otro pequeño sorbo. Pausa. Ahora GLORIA hace un movimiento como si fuera a hablar, y al igual que LUIS, se retracta en el último momento, todos beben otra vez. Pausa. Finalmente, CHUCHO llama la atención con un gesto, éste habla por fin.

CHUCHO: ¿No fue ayer cuando hablamos?

GLORIA, MARTHA Y LUIS: *(Al mismo tiempo.) Antier. (Se ven unos a otros, sonríen.)*

CHUCHO: Y la armonía se hizo presente

otra vez. (*Sonríe. El resto pierde su sonrisa.*) Como se habrán dado cuenta, el negocio va en picada. El mundo ha cometido el pecado de abandonar el circo. Y como no soy el único que come de esto, se aceptan sugerencias. No sin antes agregar, que para la continuidad del circo... los descendientes son indispensables y nosotros... no nos hemos esforzado mucho en ese aspecto, así que soy todo oídos.

LUIS: Pingo, por nosotros no ha quedado, de veras que le hicimos la lucha, pero...

MARTHA: La verdad, es que.... ahora ya no podemos...

CHUCHO: ¿Ahora?

LUIS: Es que... tuvimos un pequeño... accidente...

MARTHA: Yo se lo digo. Fue... mmm, no nos dimos cuenta, de verdad. (*Culpa-ble.*) Yo hacía el número de la mujer bala, me había embarazado de Luis, pero no lo

sabía. Y en uno de los lanzamientos, con el impacto del disparo (*Va a llorar.*) iba en el aire a la mitad del trayecto y ahí mismo sentí que lo había perdido, cuando caí en la red ya estaba sangrando y después de eso ya no pudimos...

CHUCHO: Y yo que pensé que no había nada más triste que Dumbo.

GLORIA: (*Dándole un golpe a CHUCHO.*)
¡No seas hijo de puta!

LUIS: ¿Y ustedes? (*Pausa.*)

GLORIA: Yo tampoco puedo. Mi ángel de la guarda...

CHUCHO: ¿Histeria colectiva dijeron que tenían?

GLORIA: Déjame hablar. Mi ángel de la guarda me dio los caracoles a cambio de que renunciara a la maternidad. Era yo muy niña y estaba de vacaciones en la playa con mis padres, de repente arrancan la camioneta pensando que yo estaba dormi-

da ahí. Pero me había bajado para recoger unos caracoles. Estaba desesperada. Se me aparece un ángel que salía como del mar, le pregunto si mis padres van a regresar y me dice que si quiero unos caracoles que me dirán el futuro, yo los cogí para saber si mis padres volverían, y me dice que a cambio de ese don, tendría que permanecer virgen y renunciar a la maternidad y...

CHUCHO: Y como ven, sólo cumplió la mitad del trato... ¡Váyanse a un convento! ¿Por qué habrían de ser madres de pecadores? (*A Luis.*) Y tú, es mejor que no te reproduzcas. (*Pequeña pausa.*) Así que de niños nada y por lo que veo... de circo nos queda muy poco. Como dijo Luis, esto es verdaderamente apocalíptico...

MARTHA: Podríamos... no sé... aprovechar la carpa y hacer algo de... teatro... una obra...

CHUCHO: ¿Teatro? (*Bebe.*)

LUIS: ¿ Por qué no? Tú podrías enseñarnos algo de lo que sabes... dirigirnos.

GLORIA: ¡Eso es!

CHUCHO: Tenían razón, ¡Esto es histeria colectiva! Pero a mí no me junten en sus pendejadas.

GLORIA: ¡Chucho! Tu visión, tu sombra gris, las huellas humanas que se transforman en huellas de elefante. ¡La transformación, el teatro, es lo que tenemos que hacer!

CHUCHO: Se volvieron todos locos, no saben lo que es el teatro. El teatro no tiene nada que hacer en el circo. En el circo todo es de verdad.

MARTHA: Yo he oído que... es en el teatro donde podemos expresar nuestros verdaderos sentimientos.

CHUCHO: A ver ¿qué sientes cuando te pones la botarga de Bob Esponja?

MARTHA: ¿Qué siento con la botarga de...?

CHUCHO: ¡Sí! (*Casi pierde el control.*)
¡Con esa!

MARTHA: Pues, nada.

CHUCHO: ¡Exactamente! Eso se siente en el teatro, ¡Nada! Por eso me vine al circo. Porque en el teatro te mueres con una mueca estúpida y te levantas como si nada, y todas las noches es lo mismo. Pero aquí, te sueltas del trapecio o te caes del alambre o te pisa un elefante y ya no te levantas.

GLORIA: Pero si tú te la pasas actuando, a poco crees que no nos damos cuenta que todas tus grandes frases no te las aprendiste de memoria. Lo que pasa es que eres un egoísta.

MARTHA: Podrías hacernos una prueba, por lo menos.

LUIS: ¿Cuánto falta para seguir con la función?

MARTHA: Se me olvidaba, voy a dar tercera llamada. Listos con el número de

los globos. (*Sale.*)

GLORIA comienza a amarrarse algunos globos a lo largo de los brazos y uno en la cabeza, CHUCHO toma el cuchillo.

LUIS: Si estás muy tomado... yo puedo lanzar el cuchillo.... Digo... si quieres...

GLORIA: ¡No! Si se te aparece Manolo, me vas a dar a mí.

CHUCHO: No se preocupen, el número de los globos no lo vamos a hacer esta noche.

GLORIA: ¡Menos mal!, pero ¿qué vamos a hacer?

CHUCHO: Voy a hacer el número del alambre.

GLORIA: Pero hace mucho que no lo haces, y así, con copas encima. Y no tenemos red.

MARTHA vuelve.

MARTHA: ¿Ya listos?

LUIS: Dice Chucho que se va a subir al alambre...

MARTHA: ¡Se está volviendo loco, igual que nosotros!

CHUCHO: Vamos a ver, ¿querías una prueba para ser actriz no? Pásame mi maleta.

MARTHA va por ella.

CHUCHO: Ábrela... saca la bolsa negra... ¡Van a ver lo que es actuar, cabrones!

GLORIA: ¿Qué vas a hacer?

CHUCHO: *(Bebe.)* A cruzar el alambre, pero recitando Hamlet. *(A MARTHA.)* Abre la bolsa...

MARTHA: *(La abre, no puede creer lo que ve.)* ¿Qué es esto?!

CHUCHO: ¡Shht! Tranquila, mamasi-

ta... para ser actriz hay que dominar los nervios... ¡Sácala!

MARTHA: *(Ve a LUIS y a GLORIA antes de meter la mano. Saca una calavera y la pone sobre la mesa; CHUCHO se retoca el maquillaje.)* ¿Es todo?

GLORIA: ¿Es de verdad?

LUIS: *(Observando la calavera, no puede creerlo.)* Chucho... esta calavera... tiene una marca en la frente... como la cicatriz que tenía...

MARTHA: ¡Cállate! ¡Te estás imaginando cosas! Es de utilería, ¿verdad Chucho?

LUIS: ¡A mí no me engañas! Esta calavera... se parece muchísimo a Manolo!

CHUCHO: *(Tomando la calavera en la mano, la levanta y recita.)* ¡Ser o no ser! *(Sonríe.)* ¡He ahí el dilema! *(A la calavera.)* ¡Saluda, Manolito! Tus amigos han estado preguntando por ti toda la noche... *(Recitando.)* ¿Nada, ni un solo chiste siquiera

para burlarte de tu propia mueca? Lástima, era un hombre de una gracia infinita y una fantasía portentosa. Y ya no me pregunten por el resto del cuerpo, se lo di de comer al último león que nos quedaba.

LUIS: ¿A Claudio? ¿Claudio se comió a Manolo?

CHUCHO: Era lo menos que podía hacer. Manolo era su domador, era justo que por lo menos le tocara un buen pedazo, después de estárselo saboreando tantos años.

MARTHA: (*Llorando.*) De seguro tú lo mataste! Tú lo has de haber emborrachado para que se cayera.

CHUCHO: ¿Cómo saben que estaba borracho? (*Ve a Gloria.*) Ah, claro, ¡se los dijiste tú, que fuiste la que le notó el aliento alcohólico!

GLORIA: ¡Yo nunca tuve nada que ver con él!

CHUCHO: Para el caso es lo mismo, él se emborrachó porque me tocaba a mí el número del elefante. Pero después que lo encontré contigo, creo que del puro susto se le olvidó que me tocaba y cuando acordé ya era él el que estaba arriba. El muy pendejo se cayó, Sansón trató de levantarlo, pero como saben, no lo consiguió y lo pisó por accidente.

LUIS: No, ...no fue... por accidente...

GLORIA: ¿Y entonces?

LUIS: Primero que nada y pues, ya que Chucho...

CHUCHO: ¡Habla o te mato!

LUIS: Pero tómenlo como una confesión, por favor... ¡no me quiero condenar!

CHUCHO: ¿Te quieres confesar? (*Se coloca una de las boas como estola y su gorro.*) A ver, dime tus pecados.

LUIS: Esa... noche... Bueno... Yo es-

taba muy enojado con... (*Señala la calavera.*) Manolo por lo de Martha y... vacié todo mi frasco de pastillas para los nervios en el agua de Sansón... Yo no quería que lo matara, sólo que lo hiciera quedar en ridículo. De verdad.

GLORIA: Por eso Sansón no pudo atrapar a Manolo.

MARTHA: Eres un salvaje... espero que los animales tengan alma y se te aparezca y te lleve en su trompa hasta el infierno. ¡Pobre Sansón!

CHUCHO: (*A LUIS.*) De ello te absuelva el cielo. (*A MARTHA.*) Deja de lloriquear, da tercera y me presentas, ¡ándale!

MARTHA se levanta lentamente, observa a LUIS y a GLORIA como pidiéndoles que detengan a CHUCHO, pero ellos no reaccionan. Ella sale. CHUCHO toma ceremoniosamente la calavera y se coloca listo en la puerta.

GLORIA: ¡Chucho! Por favor... déjalo descansar en paz.

MARTHA: (*Volviendo muy agitada.*) Ya está listo el alambre... ¡No vayas a dejar caer a Manolo!

CHUCHO sale.

§

ESCENA SIETE

MARTHA se sienta. Se quedan en silencio por un momento. LUIS toma sus cartas, GLORIA juega con sus caracoles, MARTHA con el cuchillo.

GLORIA: *(Se sobresalta, se levanta, pone los caracoles en sus oídos, grita.)* ¡Ay, no! *(LUIS y MARTHA ya no pueden más, están aterrados pero casi no se mueven.)* ¡Ay, no! ¡Ay, no! *(Se desmaya.)*

LUIS: *(A MARTHA.)* ¡Despiértala! ¡Me vale madres su don del descanso!

MARTHA: *(Sacudiéndola un poco.)* ¡Gloria, despierta! *(Se le ocurre algo, acerca el cuchillo a uno de los globos y lo revienta. GLORIA se levanta.)*

GLORIA: ¿En qué vamos?

LUIS: Chucho está en el alambre, ¡haciendo Hamlet!

GLORIA: ¡Se va a caer! Lo acabo de ver

en los caracoles!

MARTHA: ¿Estás segura? (*GLORIA asiente, nerviosa.*) Luis, ¡tienes que hacer algo, improvisa!, ¡haz que se baje!

LUIS: (*Nervioso, toma valor y va hacia la pista, apenas al salir vuelve.*) ¡Ya se cayó! (*GLORIA se desmaya.*)

MARTHA: ¡Entra, maricón!

LUIS: (*Va a salir, se detiene.*) Ya se levantó... la gente se... ríe... piensan que era un truco... ahí viene... (*LUIS se sienta, finge que no vio nada. CHUCHO entra cojeando, adolorido. LUIS, como si no se hubiera dando cuenta.*) ¿Les gustó?

CHUCHO: ¿Qué?

LUIS: Hamlet...

CHUCHO: Lo vi... entre el público... ¡Sí, a Manolo! Me distraje y ... me caí. (*Los otros se ríen como si no le creyeran.*) Y ustedes, que palidecen y tiemblan ante

esta catástrofe y no son más que personajes mudos o simples espectadores de esta escena....

GLORIA: (*Reaccionando.*) ¿Estás bien?

LUIS: ¿Crees que... esté tratando de matarnos...?

CHUCHO: Creo que no.

MARTHA: ¿Cómo lo sabes?

CHUCHO: Estaba sonriendo, se estaba riendo de mí...

GLORIA: ¿Y su calavera?

CHUCHO: Se me rompió.

MARTHA: Pobre Manolo.

GLORIA entra en trance, toma los caracoles, los coloca en los oídos, escucha con los ojos bien abiertos y asiente con la cabeza, baja los caracoles a la mesa.

GLORIA: Dice que... le gustó tu Hamlet, que lo repitas mañana... (*Se pone otra vez los caracoles.*) ...pero que lo hagas con soltura y naturalidad, porque si lo haces a voz en grito...

CHUCHO: ¡Sí, ya sé!

LUIS: Vas a tener que comprar otra calavera.

GLORIA: ...que extraña el circo...

MARTHA: ¿No quiere matarnos?

GLORIA: Dice que... matar no tiene chiste... y dice que... (*Se esfuerza por oír en los caracoles.*) "...si alguna vez lo albergamos en el corazón" que salgamos a dar las gracias... ¿Vamos?

CHUCHO: (*A todos.*) El resto... es silencio... ¡Vamos! (*Salen.*)

Oscuro final

Este libro se terminó de imprimir en noviembre de 2017, en la ciudad de Guanajuato, en los talleres de Los Otros Libros.

Contacto: urbina7239@gmail.com